DESPERTANDO CONCIENCIAS

PROCESO DE REFLEXIÓN SOBRE LA DEFENSA DEL TERRITORIO EN LAS AULAS

lumaltik HERRIAK

INTRODUCCIÓN:

Durante los años 2022 y 2023, Lumaltik Herriak realizamos un proceso de entrevistas en coordinación con profesorado y estudiantado de 3 centros educativos de la CAE: IES Eskurtze en Irala, Bilbao, IES Mutriku en Gipuzkoa y Colegio Egibide en Gasteiz. La implicación del estudiantado nace de un proceso de reflexión continuo, que hemos impulsado con varias activistas, defensoras del territorio y comunicadoras comunitarias.

En esta oportunidad la visita de compañeras defensoras y comunicadoras comunitarias ha posibilitado el acercamiento de diversas realidades de Mesoamérica, para nutrir de compromiso al estudiantado en las luchas locales y, así, analizar las implicaciones Norte-Sur en materia de Derechos Humanos.

Defender los Derechos Humanos hoy en día en Mesoamerica resulta altamente peligroso. Esta realidad es parte del proceso de educación crítica compartido con las y los estudiantes.

Nos centramos especialmente en: la libertad de expresión, a través de medios de comunicación feministas y comunitarios como Ruda.gt y Jun Na´oj de Guatemala, la despenalización del aborto y el derecho a decidir sobre los cuerpos de las mujeres y personas disidentes, con la plataforma “Somos Muchas” de Honduras, y nuestro compromiso con el acompañamiento a comunidades en resistencia desde El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas en Chiapas, México.

Como resultado de estos encuentros, compartimos las entrevistas hechas por el propio alumnado.

PARTICIPANTES:

Andrea Rosales es integrante y punto focal de Comunicación en **"Somos Muchas"**, una plataforma nacional conformada por organizaciones, colectivas, redes y feministas independientes que luchan por la despenalización del aborto en Honduras.

Angie Ross es Defensora de la comunicación alternativa, guatemalteca identificada con el pueblo Poptí, ejerce la libertad de expresión y hace periodismo feminista desde y con el medio **Ruda.gt.**

Angela Cuc es periodista y comunicadora comunitaria, defensora de la tierra, indígena del pueblo Maya Kaqchikel. Es parte de la **Red Jun Na´oj** *(Un Pensamiento)* que promueve la participación de las mujeres indígenas en la comunicación comunitaria y alternativa.

Rosy Rodríguez es parte del equipo del **Centro de derechos humanos Fray Bartolomé de las Casas**, Chiapas. Un organismo civil que trabaja en la promoción y defensa de los derechos de los pueblos y las personas, respondiendo a las demandas de comunidades y organizaciones.

IES ESKURTZE, IRALA, BILBAO

11 de octubre 2022

Andrea Rosales, *Somos Muchas*, Honduras.

¿Has recibido durante toda tu vida por parte de tus padres educación feminista, o es algo que has decidido por ti misma?

En mi familia honestamente nunca se habló sobre política, sobre feminismos, sobre economía, nada. De hecho el tema se evitaba por completo, cualquier interés que yo he tenido tanto en la defensoría de Derechos Humanos como en el feminismo, nació más por mi curiosidad y por pasar demasiado tiempo en internet.

Cuando era adolescente usaba bastante *"Tumblr"* y me sugería espacios donde sí se hablaba sobre justicia social, pero honestamente esto siempre era desde un enfoque que no era muy cercano a la realidad que ocurre en países como el mío. Estos primeros acercamientos sí me chocaban porque no es así como lo vivimos acá. Sin embargo, con el tiempo me pude ir acercando más con

compañeras feministas locales y también con feministas de Estados Unidos, pero racializadas que explicaban un poco más cerca la realidad que se vive.

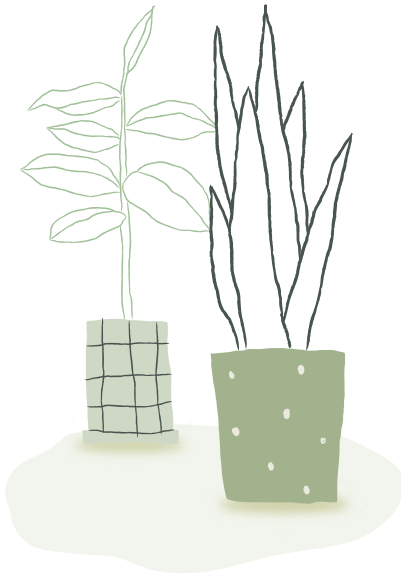
Algo que el feminismo o esos espacios me han permitido, es poder iniciar estas conversaciones dentro de mi familia y poder entender mejor por qué las mujeres de mi familia hablan o no hablan sobre ciertos temas. Lastimosamente existen tabús o estigma para hablar de abortos o sexualidades, son experiencias muy difíciles y dolorosas que atravesamos las mujeres, y es algo que no está normalizado.

Entonces, poder abrir estos espacios es importante, no solo para sanar las heridas, sino también para tener mejor relación con tu familia y entender que quizá no siempre van a estar de acuerdo con todo, porque vivieron otra época, tienen otra manera de pensar; y eso es válido, se acepta, siempre y cuando no esté violando Derechos Humanos.

En mi opinión creo que todas las mujeres en algún punto de nuestra vida hemos sufrido algún acto de violencia machista o algún tipo de comentario ofensivo hacia nosotras las mujeres sin importar la edad

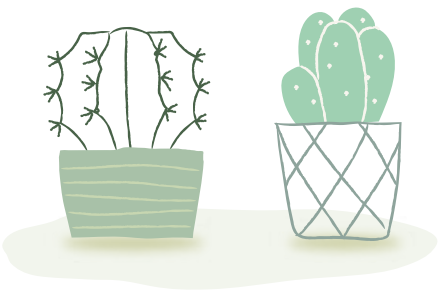
¿Crees que hay que sufrir este tipo de actos para generar estos ideales feministas?

Muy buena pregunta. Honestamente no creo que sea necesario, pero lastimosamente sin importar la edad, es por lo que muchas mujeres atravesamos.



En Honduras las compañeras feministas sacan boletines mensuales y hemos encontrado que las mujeres han sufrido estas cosas desde que tienen menos de un año hasta los 93, 98 años. En nuestra sociedad está muy normalizado. Sin embargo, no creo que sea un requisito que hayas tenido que haber sufrido una de estas situaciones para acercarte al feminismo.

Pero lastimosamente sí se da, y creo que la razón por la cual es tan frecuente escuchar que *"ésta mujer sufrió violencia y ahora es una gran feminista"* es porque, cuando tenés este tipo de heridas, querés como un marco que te explique por qué está ocurriendo esto, por qué me está pasando a mí. Y muchas veces en esa búsqueda para sanar, las mujeres se encuentran con estos espacios feministas donde les explican cosas que quizás ellas ya sabían, porque fue lo que vivieron, pero no tenían las palabras o el léxico feminista como para explicarlo.



¿En qué momento de tu vida tuviste el punto de inflexión para decir qué cosas te parecían que estaban bien y qué cosas te parecían que estaban mal, o en qué momento dijiste esto me parece mal y quiero cambiarlo?

En Honduras pasamos de crisis política a crisis económica, a crisis social. Nunca ha habido un momento de tranquilidad desde 2009 que tuvimos un golpe de Estado. Esto marcó un retroceso en todo nivel en nuestra sociedad.

Estuve en la universidad pública primero, y eso me permitió conocer realidades distintas a las que viví en el instituto. Poder estar en estos espacios donde había personas que no son de la capital, Tegucigalpa, porque les tocaba desplazarse por estudios y querían salir adelante, me hizo darme cuenta de muchas injusticias. Algunas de mis amistades han estado muy involucradas en esto desde chiquitas porque su familia sí tenía una militancia larguísima dentro de espacios del movimiento social o izquierdista. Eso me ayudó porque pude aprender mucho de sus experiencias.

Saber qué está bien o qué está mal, creo que eso es algo que nunca voy a tener como 100% claro, no creo que las cosas sean tan cerradas como sí o no. Hay un matiz de grises que muchas veces ignoramos porque es mucho más fácil posicionarte de un lado o de otro. Creo que fue leyendo que aprendí, y también experimentando en intercambios. Los encuentros de saberes, como le decimos, son muy importantes.

Todas somos mujeres, sí, pero no todas tenemos las mismas experiencias y es muy importante poder reconocer eso para poder seguir construyendo la sociedad que queremos que sea posible.

En el 2009, Honduras es el único país de Latinoamérica que prohíbe la píldora anticonceptiva de emergencia ¿cuál fue tu reacción y opinión sobre lo que pasó?

En el 2009 yo tenía 13 años, así que aún no me interesaba nada de esto. Sin embargo, cuando ya entré a estos espacios y me di cuenta de esto, sí fue duro y sigue siendo bastante indignante.

Honduras es un país donde a cada tres horas una mujer denuncia violencia sexual, y se dice que solo una de cada seis mujeres denuncia. Como si eso no fuera poco, hay un nivel de impunidad en estos casos de más del 90% y a diario, tres niñas menores de 14 años que fueron violadas, son madres. Es una realidad bastante cruel, bastante injusta, bastante dura. Al tener esta prohibición se vuelve mucho peor, porque estas mujeres que han atravesado por algo horrible no tienen la oportunidad de poder decidir si quieren continuar con ese embarazo o no.

En Honduras no existe educación sexual integral desde las escuelas. Mucha de la información que reciben los jóvenes, o que yo llegué a tener, no fue como de manera segura, científica, creíble, sin algún sesgo religioso, sino que lo que vos escuchabas eran lo que hablaban tus amigos o lo que mirabas en internet.

Entonces, la prohibición de la pastilla anticonceptiva de emergencia demuestra que desde el Estado no ha habido un interés verdadero para poder atacar los principales problemas que hay a nivel de educación sexual integral, a nivel de acceso a métodos anticonceptivos, y a nivel de derechos sexuales y reproductivos.

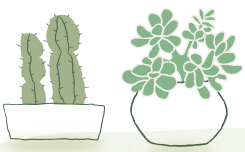
Además de todo esto, Honduras es el segundo país de Latinoamérica con tasas de embarazo adolescente más altas.

Angie Ross. Ruda, Guatemala.

En tu pueblo se habla una lengua distinta a la nuestra, una lengua mayense. ¿Puedes explicar qué tiene de especial? En cada departamento y en cada región existen muchas lenguas. Idiomas como tal son 25: 23 idiomas mayas, xinca, garífuna y el castellano.

El *"Poptí"* es muy difícil hablarlo porque mi mamá nunca me enseñó, mi abuela materna solo habla en su idioma y comunicarse con ella es muy complicado. Se menciona mucho la *"K"*, también al momento de ejercerlo sale de la garganta y duele porque tienes que tener un control de las cuerdas vocales.

El problema es que los idiomas se van perdiendo, porque la gente se va para la capital y se ve obligada a cambiar su idioma.



¿Qué te inspiró a ti del periodismo?

Las primeras tres carreras que yo quería eran Diseño gráfico, Derecho y Ciencias de la Comunicación. Pero el Diseño gráfico es precario, y el Derecho es complicado en mi país porque si te prestas a ser corrupto te puede ir bien, pero si defiendes Derechos Humanos te pueden criminalizar y llevar al exilio.

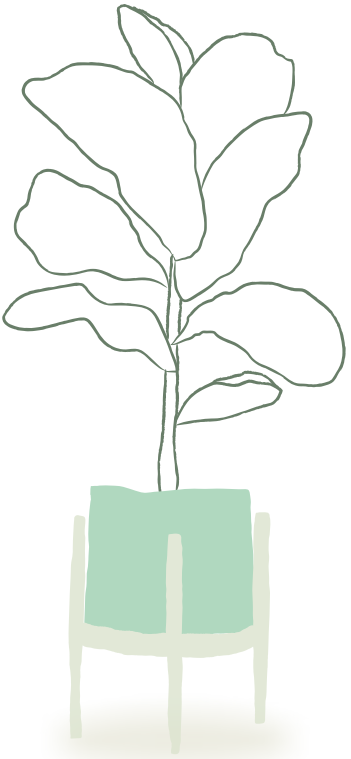
Me decidí por Ciencias de la Comunicación porque era más dinámica y podía hacer las 3 cosas. En el periodismo puedes hablar y hacer diseños para comunicar injusticias.

¿Por qué decidiste utilizar el periodismo para el feminismo y la libertad de expresión?

El año pasado empecé a estudiar y ese mismo año empecé a trabajar. Yo no sabía nada de feminismo, era ignorante en ese tema y en la libertad de expresión.

Sin embargo no era algo ajeno a mí, pero lo veía y prefería ignorarlo porque también era muy cansado y agotador estar viendo que encarcelaron a una persona por ejercer la libertad de expresión, o tuvieron que sacar a otra persona del país por defender a su pueblo.

Pero empecé a trabajar en *Ruda*, y ellas me enseñaron todo lo que era el feminismo comunitario, las luchas de la población que son libertades de expresión y me llamó mucho la atención. Mi padre viene de movimientos sociales, al final esa herencia la recibes.



¿En un futuro quieres seguir defendiendo los temas que defiendes ahora?

Claro, en Guatemala lastimosamente damos un paso y retrocedemos más de 30, nosotras queremos libertad y ejercer nuestros derechos, principalmente las mujeres. En un país tan machista y misógino, somos las mujeres las que nos privamos, sobre todo las mujeres y niñas rurales e indígenas.

Nosotras como medio de comunicación queremos acompañar las luchas de las mujeres, acuerpamos y visibilizamos sus luchas.

Te han preguntado por el periodismo, pero ahora querríamos saber sobre: **¿Cómo es la vida de una periodista en sí: de dónde se sacan las ideas para los artículos, cómo se habla con la gente para conocer sus opiniones e integrarlas en los artículos etc. ¿Nos puede explicar sobre esto?**

Ser periodista es complicado. Si perteneces a medios tradicionales afines al gobierno, no hay problema y también tienes un sueldo fijo.

Nosotras, quienes somos parte de los medios comunitarios, medios no tradicionales, medios alternativos, vivimos una secuencia de criminalización porque tocamos temas que al Estado no le convienen.

En cuanto a las notas y artículos, es importante hablar con las personas para saber sus opiniones. Claro, la idea del artículo o temática la tienes tú por la actualidad en la que vives, pero también tus propios intereses.

Por ejemplo, a mí me interesa el tema de la migración y me hago varios cuestionamientos. Son las cinco preguntas; qué es la migración, por qué sucede, cómo se da, cuándo se da y hacía donde. Esto me llevará a crear notas más cercanas, lo voy analizando desde el enfoque del derecho de migrar, pero destacando las causas.

IES MUTRIKU, GIPUZKOA

14 de octubre 2022

Angie Ross, *Ruda.gt*. Guatemala
Andrea Rosales, *Somos Muchas,* Honduras.

Angie, **¿Fue difícil el comienzo de Ruda?**

Ruda inició en el 2017 entre pláticas con Prensa Comunitaria, que son nuestros hermanos. Queríamos crear un medio para visibilizar las luchas de las mujeres. Es muy difícil porque te enfrentas al machismo, al patriarcado, misoginia y acoso, más a nosotras. A veces los hombres y gente conservadora nos tiran insultos y cosas feas en el medio digital. Así que es un poco difícil pero no nos rendimos ante eso.

Angie, **¿Es casualidad que Ruda se fundase cuando se dio lo del Hogar seguro?**

Sí, fue algo que marcó los inicios de *Ruda*. Nosotras queríamos empezar con esa parte, ya son cinco años que ellas no han recibido justicia, están retrasando las audiencias pues los trabajadores que estaban ahí

están huyendo de la justicia. Iniciamos a cubrir casos como el *"Hogar seguro",* también el de las mujeres de Achi de Rabinal, y el caso de Sepur Zarco, que eran los casos con más relevancia en ese momento. Pero los medios convencionales, en vez de hacerles protagonistas de sus propias historias, les llegaban a victimizar con titulares horribles.

Nosotras necesitábamos un espacio donde las mujeres se sintieran seguras, pudieran contar sus historias, porque detrás de ello había un proceso de dolor, de pérdidas familiares, todas perdieron vidas.

No se trata solo de pasar un proceso de dolor sino también de duelo y de sanación, para nosotras era muy importante, porque en otros medios de comunicación solo se victimiza.

Andrea, **¿Cuál ha sido el mejor avance que se ha conseguido desde que se fundó "Somos Muchas"?**

El recurso de inconstitucionalidad fue algo histórico dentro del movimiento. En ocasiones anteriores, desde el Estado nunca se había aceptado que las razones que estábamos dando para despenalizar el aborto fueran lo suficientemente fuertes para que ésta se debatiera a nivel del aparato estatal. Que esto se emitiera dentro de la Corte significa que es la primera vez que realmente esta gente se está pronunciando desde los argumentos legales, porque las discusiones que se han dado en el Congreso han sido más desde las opiniones personales de los congresistas.

El caso de "las 47" mujeres que han sido criminalizadas. Es un número que puede parecer pequeño, pero ocurría mucho que se les cambiaba la tipificación. En lugar de ponerles que fue por aborto, se les pone homicidio. El poder tener estos datos ayuda muchísimo porque ya podés no solo mostrar la realidad del país, sino que podés seguir trabajando el lado investigativo, ya que del Estado no ha habido interés de poder conocer cuál ha sido el impacto de la prohibición del aborto.

Por último, el trabajo que hacen las abogadas desde las organizaciones, quienes acompañan a estas mujeres. Mujeres que quizás no querían abortar, que no estaba dentro de sus planes, o incluso no se consideran feministas, y eso es totalmente válido. Creo que el hecho de que exista un acompañamiento real es importante, porque los operadores de justicia se aprovechan de que ellas no conocen cuáles son sus derechos.

Andrea, **¿has vivido de cerca el caso de una niña embarazada?**

No, pero sí tengo conocimiento de cifras. Por ejemplo en Honduras, todos los días tres niñas menores de catorce años que sufrieron una violación están dando a luz.

Angie, **¿Cuál ha sido el peor artículo que te ha tocado escribir?**

Hace unos días terminó el caso por femicidio de Luz María, una fiscal del Ministerio Público que fue asesinada por su esposo.

Soy mujer, tengo veinte años apenas. Entonces, llegar a una audiencia y escuchar con detalles todo lo que decían las partes fue muy fuerte y duro. No quería escribir la nota como otros medios y era muy agotador para mí, llegaba a casa y después de escribir la nota lloraba porque era muy fuerte el caso.

Tuve miedo de salir o conversar con hombres, era algo psicológico, tuve que ir a terapia para poder expresar lo que sentía. Pero sí, el caso más fuerte es el primer caso de femicidio que me ha tocado cubrir.

¿Han contactado con Ruda en busca de ayuda mujeres a lo largo de este año?

Sí, al inicio costó, pero poco a poco han comenzado a llegar, te dicen: "tengo un caso de acoso laboral para contar", "tengo una historia que contar sobre el acoso en la Universidad", "tengo un proceso de violencia doméstica pero ya pude denunciar y pude sanar".

Andrea, **¿Tenéis esperanza que con vuestra lucha mejorará la situación del aborto en Honduras?**

Definitivamente creo que de no ser así no estaríamos en esto tantos años después, y con lo mucho que está tardando poder ver efectos en la sociedad

En Honduras hubo un retroceso en los derechos de las mujeres en 2009 porque atravesamos por un golpe de estado, luego tuvimos 12 - 13 años de un narco dictadura. Sin embargo, a principios de este año una mujer tomó posesión como Presidenta.

Por primera vez y dentro de su plan de gobierno se incluían la despenalización del aborto por tres causales y que se pueda quitar la prohibición de la

pastilla anticonceptiva de emergencia. Y no solo está el hecho de ella como figura, sino que también tenemos a compañeras feministas dentro del gobierno, lo cual nos hace tener mucha esperanza de que se van a dar cambios.

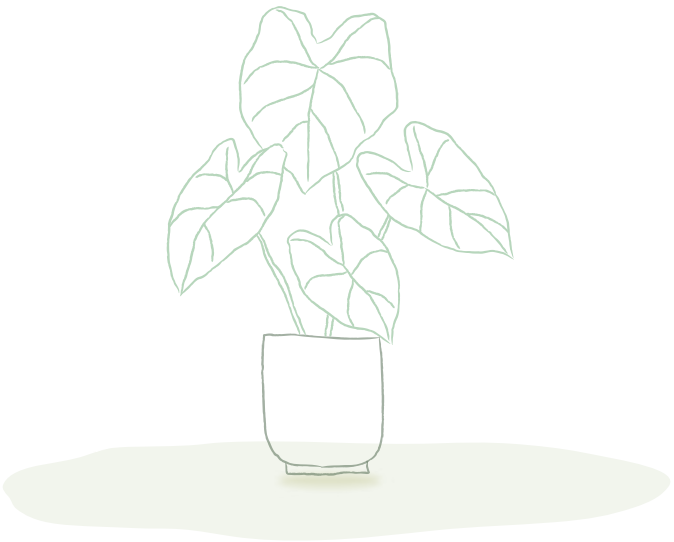
Claramente no va a ser a corto plazo, porque también hay otros intereses de por medio. No solo los de nosotras, sino de la Iglesia, que lastimosamente siguen teniendo bastante peso, poder y espacio.

Sin embargo, como les mencionaba, no creo que seguiríamos en esta lucha de no creer primero que es digna, que es a favor de la vida y salud de todas las mujeres, y que también es posible.

¿Qué objetivo o planes tenéis en el futuro?

Angie:

Espero terminar la universidad porque la universidad está en paro. Creo que me gustaría estudiar aquí en el País Vasco. Otro de mis objetivos es poder trabajar sobre áreas del feminismo comunitario y decolonialidad. Me gusta mucho el tema de investigación, sobre todo en Guatemala porque hay muchas cosas por contar.



Andrea:

En mi caso, ya me gradué, estudié relaciones internacionales con orientación a ciencias políticas. Actualmente he estado trabajando como consultora en otros espacios. Si me pongo a pensar en que quiero para el futuro, o dónde me veo…

Honestamente, y recordando un poco las pláticas que hemos tenido durante esta gira con las compañeras, había una que mencionaba que espera el día que ya no tenga que ser defensora porque ya no hayan motivos para serlo, por sentido común.

Creo que es algo que comparto, la defensoría de Derechos Humanos es algo bastante cansado, agotador y que muchas veces nos damos mucho para afuera y no hay tanto para adentro.

Entonces espero poder tener como ese momento de sanación y también de disfrute, porque la lucha es lucha y creo que al final del día lo hacemos por esa esperanza de que podamos disfrutar de nuestras vidas y que no sea esta constante lucha con otros espacios con otras personas y con la gente en general. Entonces, es muy trillado pero solo quiero ser feliz.

COLEGIO EGIBIDE, GASTEIZ

Fecha 24 de mayo 2023

Ángela Cuc, *Red Jun Na´oj* y Rosy Rodríguez, *Centro de derechos humanos Fray Bartolomé de las Casas*

¿Qué es lo que os hizo coger un micrófono y alzar la voz?

Ángela Cuc:

Creo que hay herramientas que te ha quitado la imposición, y nosotras hablamos de la colonización como una forma violenta de arrebatarnos la palabra. El Estado nos obliga a nosotras a hablar en castellano, esa ha sido la primera barrera para poder tomar los micrófonos.

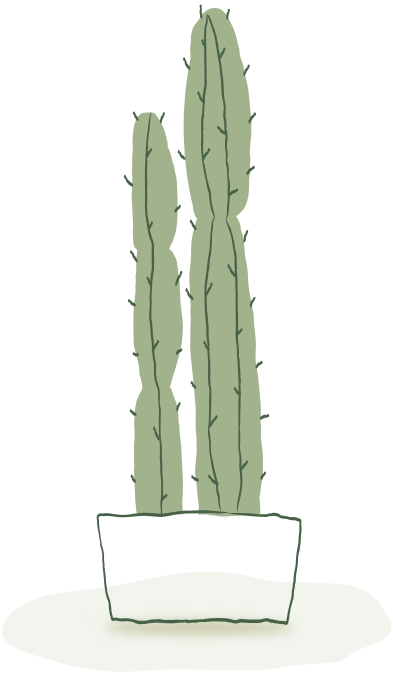
Entonces, cuando hay un Estado que es racista, entendemos la comunicación como una herramienta de emancipación, no solo del sentir, sino del ser y el actuar. Tengo 9 años trabajando en la radio.

Desde que empecé en el micrófono tenía un pensamiento que siempre decía

mi mamá y que a mi mamá se lo dijo mi abuela: "que, aunque nos tiemble la voz, hay que decirlo porque si no, no van a escuchar nuestras demandas".

Esa también va a ser una forma de arrebatarnos nuestras luchas, porque no nos atraviesa de la misma manera. Aunque seamos todas mujeres, nos atraviesa de forma diferente a las mujeres blancas, a las mujeres mestizas, a las mujeres negras, a las indígenas.

La palabra sigue siendo una herramienta política para poder solventar muchas de las luchas sociales en nuestras comunidades.



¿Cuál es vuestro objetivo en esta lucha?

Ángela Cuc:

Hay muchos objetivos. Mi casa de radio tiene 56 años haciendo comunidad a través de la comunicación. Resistió en un contexto de conflicto armado interno, donde compañeras y compañeros se fueron al exilio. Se plantea que van a seguir haciendo esta comunicación aún en contra del Estado. Esto significó mucha persecución y asesinatos contra compañeros de FGER, que es la Federación Guatemalteca de Escuelas Radiofónicas.

Siempre hemos estado haciendo comunicación y activismo, apoyando también a las luchas sociales.

En el 2017 FGER se replantean cuánta participación activa le están dando a las mujeres, o es que también llegamos a instrumentalizar la participación.

Entonces decimos hacer la política de dualidad, lo que conocen como política de género, y nos damos cuenta que la mayoría de compañeras sí que están en la radio pero no están haciendo comunicación y pocas veces operando lo técnico.

Aquí nos planteamos que la lucha no solo es hacer comunicación comunitaria, si no también reivindicar las luchas de las mujeres. Ahí nace la Red de Comunicadoras Indígenas Jun Na`oj, la apuesta política de la participación activa de las mujeres en la radio, mujeres Indígenas, Xincas y Garífunas.

Otro objetivo es cambiar ese pensamiento colonial de que todas las mujeres indígenas somos mujeres sufridas o mujeres que vivimos en cavernas, y que no podemos debatir de la coyuntura nacional. Nuestros pensamientos son críticos, nosotras merecemos ser respetadas desde nuestro pensamiento y además, hacerle frente al Estado que busca comercializar con nuestras prácticas.

¿Qué crees que se puede aportar a la lucha de la defensa del territorio desde aquí?

Rosy Rodríguez:

Desde el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas hemos ido caminando en la búsqueda de la justicia hacia las comunidades indígenas, que han vivido un sometimiento por mucho tiempo, donde se han marginado a comunidades y se han utilizado meramente como folklor.

Entonces, son los pueblos indígenas quienes han levantado la voz y quienes han dicho ¡basta, no queremos seguirsiendo instrumentalizados! Desde el Frayba lo que hacemos es acompañar, y buscar junto a ellos, la justicia en diferentes casos y procesos.

Tenemos un proyecto que se llama Brigadas Civiles de Observación, desde el 95 acompañando a comunidades vulnerables de violaciones de Derechos Humanos. Durante los días que estamos ahí, documentamos lo que pasa. Para nosotros la documentación es una parte muy importante porque es el sustento de lo que estamos denunciando.

Sí, hay algo que pueden hacer, les invitamos a participar en la Brigadas Civiles de Observación, a estar en una comunidad 15 días en Chiapas y documentar lo que en ella pasa, que sean parte de quienes pueden denunciar lo que allí está pasando.

¿Por qué creéis que las mujeres son quienes toman parte más activa en la defensa del territorio?

Ángela Cuc:

Desde lo que nosotras hemos vivido, las mujeres históricamente han estado relegadas al trabajo del cuidado y la reproducción, que son dos cosas de las que no nos podemos alejar. Aunque nuestros compañeros sean aliados, o estén sensibilizados, sabes que te toca hacerlo y muchas veces se justifica porque "es natural". Entonces no solo nos toca poner nuestra palabra sino también nuestro cuerpo.

Somos las que nos quedamos en la comunidad. Los hombres, como no les toca maternar, no les toca criar, además que no tienen la posibilidad de reproducirse y con ello mantener una humanidad, les toca emigrar, y quienes se quedan en el territorio son las mujeres. Entonces son mías las responsables del cuidado de la comunidad. Eso ha hecho que no solamente pongan su energía o su conocimiento, sino que son ellas quienes ponen el cuerpo, y allí se deriva también que en las agresiones contra mujeres tengan un trato más diferenciado. No solo es agresión física, sino también agresión psicológica. Las mujeres han estado siempre relegadas a eso, porque son históricamente las responsables del cuidado del hogar y de toda la comunidad.

¿Qué prácticas actualmente consideran que perpetúan el colonialismo?

Ángela Cuc:

Hay muchas, como pensar que las mujeres de los pueblos originarios sabemos menos que las mujeres de este continente. Se vuelve un pensamiento muy colonialista porque no tenemos la posibilidad de escuchar las narrativas de otras mujeres.

En la radio nos ha pasado infinidad de veces, cuando llegan personas esperan que nuestra cabina esté cubierta con cartón de huevo, o que nuestra comunicación la hagamos solo con un celular, cuando se dan cuenta

que manejamos un Mac, cámaras etc, se sorprenden. Entonces, hay prácticas que no se dicen pero se suponen, como que no podés manejar o tener la conducción política de una radio o creer que nosotros somos incapaces de dirigir procesos.

No voy a decir que todo en Guatemala para las mujeres indígenas ha sido fácil, porque ha sido una lucha desde nuestras abuelas. Nosotras somos la primera generación que podemos ir a la universidad, la gran mayoría de nuestras madres no tuvo acceso a la educación.

Ahora podemos decir si queremos maternar o no, hay mucha influencia también de la cristiandad. Guatemala es un país sumamente fundamentalista entonces la religión también es una práctica colonial que impone mucho de lo que tenemos que hacer o no hacer, y se materializa cuando vemos que en la Iglesia nos obligan a no planificar porque debemos tener los hijos que Dios quiera, mientras que el diácono o el catequista tiene dos, porque puede y tiene la posibilidad de mandarlos a la universidad.

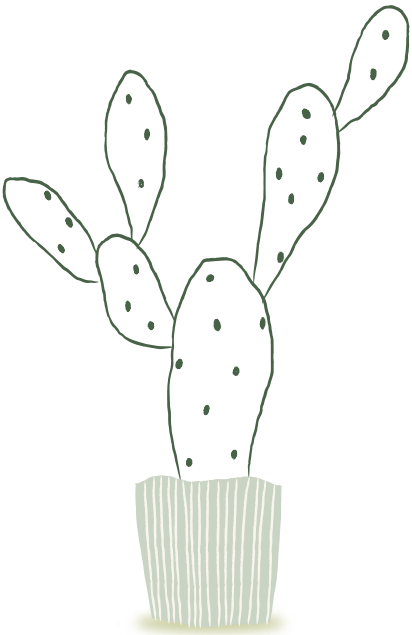
Desde otras lógicas, se vende la imagen de los niños indígenas como algo atractivo, en las salas vemos fotos de mujeres indígenas. En Guatemala jamás van a ver a un niño europeo en una sala, porque ellos no dan lástima, ellos no dan tristeza, ellos no dan sentimiento.

Siempre decimos que no vamos a culpar a esta generación por cosas que pasaron cuando nosotros no existíamos, pero es parte de nuestra responsabilidad conocer lo que están haciendo las mujeres en otros países.

Rosy Rodríguez:

Tenemos tan arraigado el machismo en todos los ámbitos. La violencia contra la mujer se va exacerbando, va creciendo a medida que las mujeres también van tomando voz.

También vamos luchando contra estas prácticas colonialistas en las comunidades indígenas, antes los compañeros y compañeras decían *"yo no hablo mi idioma porque si lo hablo voy a ser discriminado"*. Luchar contra estas prácticas ha hecho que esta idea vaya disminuyendo. Cada vez las comunidades indígenas reivindican más sus derechos, su cultura y sus idiomas.



¿Qué tipo de problemáticas estáis encontrando a la hora de concienciar a la población?

Ángela Cuc:

Somos una generación un tanto joven en los medios de comunicación. Eso nos ha hecho cuestionar muchas prácticas que se han normalizado a nivel estructural y a nivel de colectivos.

Siempre decimos que no podemos encerrar a las mujeres en un mismo saco porque incluso muchas mujeres feministas, que es una lucha a la cual también le apostamos, no sienten el racismo como una problemática estructural.

Esto lo decimos porque nos ha pasado muchas veces que vamos a coberturas, y es mucho más fácil que las deje pasar a ellas o solo a la prensa. Entonces, sí luchamos todas juntas contra el patriarcado, pero a nosotras nos toca luchar solas contra el racismo porque no nos atraviesa igual.

Rosy Rodríguez:

Desde Chiapas, en casi todas las comunidades indígenas hay una práctica muy común, que las mujeres no tienen derecho a la tierra. Entonces, los hombres tienen derecho a tener tierra, a trabajarla y a producirla. Si una mujer se queda sola por cualquier situación, puede ser porque su marido emigró y se quedó sola con sus hijos, trabajando la tierra que no es de ella, en cualquier momento puede quedarse sin esa tierra.

No hay un derecho a que la mujer sea propietaria, solo los hombres pueden heredar las tierras, los hijos varones, porque parten de que las mujeres se van a ir, se van a casar con un varón. Luchar contra estas prácticas es parte de los retos que hay, que las mujeres también tengan el mismo derecho que los hombres de tener tierra y también a heredar a sus hijas, y que sus hijas tengan derecho de vivir ahí, ya sean acompañadas o solas.

¿De qué forma queréis despertar la conciencia?

Ángela Cuc:

Yo creo que la conciencia primero debe ser colectiva y luego pasa a un plano individual. Parte de nuestra conciencia empieza desde el imaginario o los estereotipos que tenemos de las personas.

Es importante despertar nuestra conciencia desde la esperanza. Ustedes ahora tienen un papel muy importante, les corresponde desde sus núcleos hablar con sus compañeros, que las mujeres indígenas estamos resistiendo desde la tecnología, desde el conocimiento, desde la palabra, desde nuestro saberes, desde todas las prácticas que pueden ser igualitarias a las de ustedes. Que cambien ese imaginario de que somos inferiores.

Somos mujeres que resistimos desde la ternura, son así nuestras formas de vida, desde el amor, porque ningún cuerpo que no tiene amor puede luchar por otro cuerpo. Por eso decimos *"vos sos yo y yo soy vos",* nosotras somos comunidades. Si yo te cuido a vos, vos me cuidaste a mí, y nosotras en conjunto cuidamos a la comunidad.

Rosy Rodríguez:

Invitarles a ser conciencia de la realidad como mujeres, como pueblos indígenas, como hombres… qué nos toca desde el ser hombres para cambiar esta realidad, para tener un otro mundo posible.

Depende lo que ustedes quieran, y lo que quieren para el futuro. Queremos un mundo incluyente, así como dicen los hermanos zapatistas "un mundo donde quepan muchos mundos" o queremos un mundo individualista, solo para mí, solo yo, aquí el importante soy.

Qué queremos construir para el futuro; el estar interesados en escuchar lo que está pasando en otros territorios, eso ya ha creado otras otro tipo de conciencias. Invitarlos a ser consciencia, a reflexionar, a ver de qué manera podemos subirnos a hacer algo mejor para ustedes desde su propio territorio y para hacer un mundo mejor.

¿Creéis que desde la integración social podríamos aportar nuestro granito de arena y colaborar en la lucha junto a vosotras? ¿De qué manera?

Ángela Cuc:

No quiero que se mire desde el paternalismo, o esperar que todo se solucione desde aquí, pero hay algo que sucede con la presión social y la presión internacional que se hace a través de redes sociales, sobre el Gobierno de Guatemala.

Lo hemos notado mucho más en el caso de defensoras, como por ejemplo una compañera que estaba cuestionando a una empresa de níquel en Guatemala. Es una empresa que ha arrebatado mucho territorio en El Estor Izabal.

La compañera sufrió acoso y criminalización por parte de esta empresa, y sacamos un comunicado que fue respaldado por las redes de defensoras de Guatemala y posteriormente la Red Mesoamericana de Defensoras y se unieron organizaciones de acá. Esta presión que hacían desde allá y acá, ayudó a que la empresa disminuyera las agresiones.

Es necesario sumarnos a las luchas, que, aunque no nos atraviese igual, podamos sentir algo de empatía, porque ejercemos la presión social sobre lo que está pasando.

Rosy Rodríguez:

Al gobierno mexicano le puede mucho que le digan desde afuera que está violando Derechos Humanos. Escuchar a los propios habitantes del país no le importa, pero si es desde el extranjero piensa en al menos remediar algo. Entonces yo creo que sí, lo que ustedes pueden hacer al sumarse a la problemática para que tenga repercusión fuerte.

Un caso que tuvimos hace algunos años, el del profesor indígena Alberto Patishtan, acusado de haber matado a siete policías "él solito". Lo metieron a la cárcel y tenía ya varios años ahí, lo sentenciaron y ya no había forma de sacarlo porque se habían terminado todos sus recursos jurídicos.

Entonces hicimos una campaña por su libertad, se movió desde diferentes partes del mundo, Mandaban una foto diciendo libertad para Alberto, y lo único que lo podía salvar era el indulto del presidente, y lo indultó.

Entonces, la solidaridad entre pueblos, el unirnos y hermanarnos por diferentes causas, sí logra cambiar cosas. El juntarnos por una causa puede ser muy positivo.

Diseño gráfico:
Karin Hernández
Fotografías:
Lumaltik Herriak y Ecuador Etxea
Coordinación: Lumaltik Herriak
(Idily Mérida. Juana Canga. Cristina Plaza)